14

A D.ª FRANCISCA GARCÉS DE SAN JOSÉ

Tolosa, 6 enero 1890

MF II 1b. No autógrafa. Escrita por Joaquina Gómez y firmada por la M Cándida.

Cara de pésame a la familia San José Herranz, con palabra de gran cercanía y sincera participación en un doloroso momento familiar.

Ihs

La Purísima Virgen nos cubra con su manto.

Mi muy amada D.ª Paca[1]: No sé cómo dar comienzo a una carta cuyo contenido no quisiera haber escrito nunca. Muy ajena estaba yo de que tan pronto había de recibir una tan triste noticia como la que Vds. me comunican en el telegrama, que ayer he recibido, del fallecimiento de nuestro amado D. Paulino[2] (q.e.p.d.). No tengo palabras con que expresarle el profundo sentimiento que en mí ha causado tan tristísimo nueva. Bajé en seguida a la capilla para rogar por el eterno descanso de su alma, y todas hemos hecho lo que hemos podido, y seguimos pidiendo mucho para que el Señor le conceda la gloria en premio de sus buenas obras, que mucha ha hecho. Acompaño a Vds. en su sentimiento, y lo mismo la M. Petra[3] y demás Hermanas, asociándonos a su tan justo dolor. Ahora con todo mi corazón le suplico me diga si para algo me necesitan, para ponerme de viaje sin dilación alguna, pues saben que para todo me tienen a su disposición, tan sólo con ponerme un parte, me tendrán Vds. en ésa. Excuso decirle que no ande con miramiento alguno, pues le hago este ofrecimiento con toda mi alma; y a me conocen, y eso basta.

Por Dios, queridas mías, no se entreguen demasiado al sentimiento; éste es un paso que todos tenemos que dar, y sin remedio tenemos que conocer la falta unos de otros. Dios nuestro Señor es muy justo y bondadoso, y ha querido que cesasen aquí sus penas para darle el premio de sus virtudes. Es verdad que Vds. quisieran tenerle delante, aunque fuera enfermo; pero ¿no se consolarán Vds. considerando que ha dejado de sufrir una vida de trabajos y miserias y que

---

[1] Doña Francisca Garcías de San José (cf. cta. 7 nt.intr.)

[2] Don Paulino San José Herranz (cf. cta. 7 nt.6)

[3] Petra Adelaida Cebada Conde, superiora entonces de la comunidad de Tolosa. Era hija de D. José Cebada y D.ª Antonia Conde y había nacido en Valladolid el 19 de mayo de 1841

Fue la primera novicia que llegó a la humilde casa de la calle Gibraltar para unirse al pequeño grupo de Hijas de Jesús que había empezado su vida religiosa apenas dos meses antes. Tenía entonces, el 10 de febrero de 1872, treinta y un años y llevaba consigo la experiencia de la prueba y del sufrimiento a través de no pocas vicisitudes familiares y personales. Orientada por D. Manuel Llamazares, que conocía a la M. Cándida, se une a la pequeña comunidad de Hijas de Jesús, que está estrenando su experiencia (cf. C FI 12, 22). Petra recordará siempre, aunque los años pasen, aquel primer tiempo intensamente vivido y conservará la huella de la experiencia religiosa compartida con la M. Cándida y sus primera compañeras (cf. C FI 12,123 y 129). El 27 de agosto de 1872 recibe el hábito de manos el P. Herranz. El 25 de marzo de 1874 hace su primera profesión, ya en la casa de la Concordia.

Su vida apostólica transcurre en diversos colegios. De Salamanca es destinada a Arévalo en 1886, al frente del grupo que inicia aquella fundación. Está después en Tolosa, también como superiora y en 1891 la encontramos ya en Bernardos. En este colegio sigue con la misma responsabilidad, e igualmente en El Espinar, adonde es enviada en 1899, y en Tolosa, adonde vuelve en 1904. en esta localidad permanece hasta su muerte, desempeñando al final el oficio de vicesuperiora. Allí muere el 27 de febrero de 1913. Por el testimonio e las que la conocieron, sabemos de su humildad, su entrega permanente al trabajo, a pesar de ser débil de salud y su interés en participar siempre en los actos de la comunidad (cf. B 1,7; RC 7; RH b p.32-33; C FI 12).

empieza a vivir ahora otra vida llena de felicidades eternas? Consuélense, pues, con este pensamiento y enviémosle abundantes sufragios, que no ha dejado de vivir, sino que empieza a vivir más feliz que nunca.

Adiós, queridas mías. Vicenta[4], que tome ésta por suya, y a D. Juan[5] y a Antonio[6], mis afectos y saben cuánto les ama en Jesús su madre, que las abrazo, hde. sva. en Cto.,

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS

La H. Joaquina[7] y toda la comunidad les dan a Vds. el pésame, acompañándoles en su sentimiento.

[4] Vicenta San José Garcés (cf. cta.7 nt.5)
[5] Juan San José Herranz (cf. cta.7 nt.7)
[6] Antonio Ortiz de Urbina Olasagasti (cf. cta. 7 nt.8)
[7] Joaquina Gómez Lomba (cf. cta.41 nt.intr. y nt.1)